

Ahora, cuando digo educada, por supuesto me refiero a una niña. No tenía el lubricante social practicado de un asalariado. Era el tipo de cortesía que se sentía forzada, como si estuviera jugando a la casita o algo así. No sonaba como si viniera de manera natural. Pero esto era en un momento en que las quejas sociales sobre los niños indisciplinados estaban alcanzando un pico (lo cual es una queja que no he escuchado mucho últimamente, ahora que lo pienso. Probablemente porque Internet ha mostrado que los niños siempre han sido indisciplinados, y los adultos en los que se convirtieron aún más. Diría que nunca ha sido más difícil para un adulto mantener su dignidad que en la actualidad. Puedes pretender estar por encima de todo, pero la estupidez de tu generación siempre es evidente), así que desde mi perspectiva, la postura de esta chica, bueno, ahora que se ha presentado, debería referirme a ella como U, fue una sorpresa.

Ese sorpresa ofreció un rayo de esperanza de que podría tener un discurso razonable con ella. Pero eso era solo mi imaginación.

Yo era lo que podrías llamar un estudiante universitario ingenuo, y aún no había estado expuesto a las duras realidades y bondades de la sociedad humana. Eso debería ser obvio, dado que no entendía la importancia del hecho de que la persona que me tenía a punta de cuchillo se había presentado.

Ella me dejó ver su cara.

No ocultó su identidad.

Incluso me dijo su nombre.

O no le importaba cuánto sabía, o había premeditado la muerte de la persona con un cuchillo. La persona con un cuchillo tendría dificultades para salir de la primera situación ilesa, y mucho menos de la segunda. Sea como sea, la persona con un cuchillo, es decir, yo, iba a tener dificultades para salir de la situación sin daño.

Dicho esto, la etiqueta no era un indicador confiable de ningún tipo de estándar. Cualquiera puede inventar algunas palabras agradables para decir en el momento... Tal vez un autor no debería admitir cosas así.

“...”

Una vez más, no pude entender lo que U había dicho, así que le pedí que repitiera. Después de una breve pausa, ella dijo-

“Conmigo.”



Su forma de hablar era antinatural, como si estuviera ajustando el volumen de un estéreo, y la pausa aún más. Me hizo pensar en una fantasía de que había grabado todo con anticipación y solo estaba pretendiendo hablar (como si tuviera algo que ganar con eso. Ya se había presentado, sin mencionar el grabador de soprano con su nombre en él. Definitivamente no tenía intención de ocultar su identidad), pero ahora, mientras lo escribo contemplativamente, puedo pensar en una explicación perfectamente razonable para sus extrañas pausas y tonos inaudibles.

No es nada complicado. Eso es lo que les sucede a las personas que no están acostumbradas a hablar con nadie.

Mi trabajo me deja encerrado en mi habitación o en un hotel durante meses sin socializar ni hablar, y para cuando puedo entregar un manuscrito a un editor, mi falta de habilidad para hablar se vuelve tan evidente que me lleva a la falta de palabras.

No sé honestamente cómo hablar más. El volumen es solo el comienzo. Tengo dificultad para seguir el flujo de la conversación hasta el punto de que chocaré con alguien más que comience una oración, o alternatively, simplemente me extenderé para siempre. Interrumpo a las personas sin querer, o me confundo y pierdo el hilo de mis puntos a mitad de la oración. Una vez que me desvíó, no hay vuelta atrás, y tan pronto como dejo de hablar sin razón, saldrá una interminable cadena de tonterías con toda la grandeza de una vaca babeando.

Lo que intento decir es que la habilidad para mantener una conversación es una habilidad mayor de lo que la mayoría le da crédito. Es un poco como andar en bicicleta o usar palillos. Cuando sabes cómo, simplemente lo sabes, pero puede desvanecerse con el tiempo... Bueno, supongo que hacer conversación sería más difícil que esas dos, ya que puede llevar tan solo un mes perderla por completo.

“Ven conmigo. Por favor.”

**La voz de U finalmente se ajustó al nivel correcto, aunque el ritmo de sus oraciones estaba un poco desfasado. Sin embargo, estaban bien puntuadas por un segundo corte en mi espalda.**

Otro shock de dolor recorrió mi cuerpo. El dolor puede ser un indicador poco fiable de daño, así que no sé cuánto daño realmente hizo, pero la idea de que sus dos ataques de corte habían dejado una marca en cruz en mi espalda me aterrorizó. Solo había visto cicatrices en forma de cruz en el manga antes y me preguntaba qué se necesitaría para sufrir ese tipo de herida, pero de repente me di cuenta de que me enfrentaba a una amenaza que podría hacer que ese concepto se convirtiera en realidad.

Lo que U realmente hizo fue, sin duda, aún más cruel. Había vuelto a trazar su corte anterior a través de mi espalda (incluso escribir sobre ello ahora me da escalofríos), pero no podría haberlo



sabido en ese momento. No estaba en posición de revisar un espejo de tres vías, y de todos modos no poseía uno de esos.

“O te haré daño.”

Bueno, ese es el orden incorrecto, pensé. Pero pensándolo bien, al menos no era tan incorrecto como su orden de guardar su juego antes de correr hacia su amiga. Amenazar después de ya haber infligido dolor era una metodología bastante efectiva, demostrado por el hecho de que me sentí empoderado para hacer lo que ella dijera después. Espera, no creo que el empoderamiento personal se pueda usar de esa manera, esa oración es una contradicción.

Pero, dado que se había abierto la posibilidad de conversación (o algo lo suficientemente cercano a ello), no pude evitar preguntarle a U por qué. Es decir, ¿por qué debería ir con ella, y por qué estaba allí en primer lugar? Ya no necesitaba saber sobre sus ahora obvias formas de entrar, sino más bien el propósito subyacente.

Y U me respondió.

“Porque...”

Bueno, ella respondió, pero aún no la escuché. Era arriesgado pedirle que repitiera, pero tenía que hacerlo ya que simplemente no podía oírla. Aún no había comprendido que U simplemente se sentía incómoda con la conversación. Mi suposición era que solo tenía una voz suave.

“Porque me viste.”

**La voz de U era casi demasiado alta una vez que se repitió. No tanto como para que hubiera llegado al otro lado de la habitación, sin embargo.**

“Porque me viste, te llevo.”

Por sí sola, la razón no tendría sentido, pero con U diciéndolo, la razón era demasiado clara. Se trataba de lo que solo yo había visto una semana antes.

Tenía razón. La había visto.

Tuve solo un vistazo que penetró en quién era realmente U.

Pero, ¿cómo explicaba eso su deseo de “llevarme”? No se conectaba de inmediato, así que realmente no había respondido a mi pregunta. Pero la sesión de preguntas y respuestas había



terminado. U estaba en control, así que no tenía ninguna obligación de responder mis preguntas en absoluto. En cierto modo, había sido increíblemente complaciente hasta ese punto.

“Ve.”

**U me pinchó en la espalda con su cuchillo. Ese fue un movimiento tan arriesgado. Podría haber pasado cualquier cosa. Pero simplemente seguí sus órdenes, caminando hacia la puerta. Pensé que estaba viendo salpicaduras de sangre en el suelo mientras caminaba, pero no tenía tiempo para programar una limpieza de alfombra. Me puse los zapatos y salí al pasillo, cerrando la puerta con mi llave nueva. La llave parecía increíblemente brillante.**

**Te quedaste pegada a mi espalda todo el tiempo, casi como un espectro. Bueno, tal vez no exactamente así. No creo realmente en fantasmas (como probablemente puedas deducir de mis otras obras publicadas), pero incluso en el mundo de la ficción, la idea de un fantasma no se mezcla con una persona que te sostiene a punta de cuchillo. Por lo que pude notar, U estaba equilibrando perfectamente su presión para no romper mi piel.**

No es que estuviera a punto de romper en una canción y un baile para ella al respecto, pero al menos era mejor que terminar con heridas de apuñalamiento aleatorias.

“Abajo. Las escaleras,” instó.

Dudaba que sus planes terminaran en la parte inferior de la escalera, así que era probable que U estuviera planeando forzarme a salir directamente del edificio de apartamentos. La idea de lo que “forzarme a irme” podría implicar me dio escalofríos. Ya había pasado por algunas cosas bastante horripilantes, pero ser forzado a ir a algún lugar introducía un nuevo nivel de horror.

Pero no había nada que pudiera hacer en la escalera. Ella continuaba presionando su cuchillo contra mi espalda, y sus respiraciones eran entrecortadas y pesadas, así que otros ataques seguían siendo muy posibles. Si intentaba escapar o evitar el cuchillo, todo lo que se necesitaría sería un simple empujón de su parte y eso sería todo. Una constitución más grande no me ayudaba en absoluto en ese escenario.

De todos modos, me desaceleré significativamente, tomándome mi tiempo mientras bajaba cada uno de los escalones. Era como mi propia forma menor de rebelión. Mirando hacia atrás, probablemente eso era más como un adulto acomodándose al ritmo de un niño.

Con la perspectiva de un hombre de 30 años, no estoy seguro de si es apropiado referirse a un estudiante universitario como un adulto... pero acomodado o no, un estudiante universitario está lo suficientemente cerca de ser un adulto en lo que respecta a cualquier niño al azar. Pero U era



lo más alejado de cualquier niño al azar, así que no tengo idea de cómo me vería a sus ojos mientras caminaba frente a ella.

Y así es como me echaron de mi propio apartamento. U no perdió un momento cuando llegamos a la calle (el edificio de apartamentos no tenía ninguna acera alrededor).

“Bien.”

Mi bicicleta de carreras no estaba en condiciones de ser utilizada, pero incluso si no estuviera rota, la llanta trasera no tenía guardabarros, así que la bicicleta solo podía llevar a una persona. Nuestra única opción era caminar.

“Orden. ¿Qué hiciste con ella?”

**U interrumpió con algo que no era una demanda por primera vez en mucho tiempo. Pero pregunta o no, no tenía idea de qué tipo de “orden” se refería, así que le pedí que repitiera.**

“Mi grabadora.”

Solo necesitaba esas dos palabras para entender lo que quería decir.

“Mi grabadora. ¿Qué hiciste con ella?”

Quería saber qué había pasado con la grabadora que había destrozado mi bicicleta de carreras. La grabadora soprano etiquetada con su nombre. En cuanto a lo que le había pasado, no la tenía a mano porque me había ido con nada más que la ropa que llevaba puesta.

Recordé cómo no podía hacerme a la idea de tirar la grabadora, así que la desarmé y la metí en mi mochila. Era un poco demasiado consciente de mí mismo como para andar por el campus con una grabadora sobresaliendo de mi mochila, así que me aseguré de que encajara desarmándola.

En cuanto a su ubicación, obviamente se había quedado en mi habitación... Bueno, era mi habitación por la que estaba pagando alquiler, así que no se había dejado atrás, por así decirlo. Era donde pertenecía. Sin embargo, la grabadora no era mía... de todos modos, no vale la pena enredarse en los detalles. Estaba bastante seguro de que había puesto mi mochila donde siempre lo hacía antes de escabullirme hacia mi escritorio y encender mi procesador de texto.

Así que le dije a U exactamente eso.

Ella guardó silencio. De todos modos, el silencio había sido más un estado predeterminado para ella, así que no puedo decir si guardó silencio o volvió a estar en silencio... pero si fue lo



primero, puede que estuviera sopesando el valor de volver a buscar su grabadora en mi habitación.

“La escuela...”

Su voz era tan suave como siempre, pero quizás el tempo de su voz solo hacía que fuera más difícil de escuchar, ya que la mayor parte de su oración se me escapó de nuevo. ¿Su escuela haría qué? ¿Quería decir que necesitaba el grabador para la escuela? Era posible que necesitara el grabador para su clase de música... así que probablemente estaba decidiendo si ir a recuperarlo o no. De hecho, por lo que recuerdo, incluso había estado tocando mi espalda con menos frecuencia en ese momento.

Si realmente lo necesitaba para la clase, entonces, quisiera o no recuperarlo, tendría que hacerlo, pero seis tramos de escaleras era mucho pedir a un niño pequeño.

No podía soportar la idea de forzar eso sobre ella, así que le dije a U que el grabador se había roto cuando entró en la rueda de mi bicicleta, la implicación siendo que no valía la pena volver a buscarlo. Una elección un poco extraña de alguien que estaba bajo amenaza con un cuchillo. Ser amablemente inútil es solo algo que hago, pero esa amabilidad en particular básicamente le decía que se apurara y nos llevara a donde íbamos, así que era tanto inútil como estúpido.

“...Oh. Ya veo,” dijo U. “Muchas gracias.”

¿Gracias por romper su grabador? Estaba genuinamente confundido en ese momento, pero probablemente me estaba agradeciendo por transmitir la información. Además, mi bicicleta pudo haber roto el grabador, pero ella lo había lanzado allí en primer lugar, así que no tendría sentido que me echara la responsabilidad de romperlo a mí.

“Entonces, ¡vamos!”

No había el más mínimo indicio de sinceridad en su agradecimiento, lo que me hizo pensar que estaba reproduciendo un mensaje pregrabado de nuevo. Dado lo fácil que cambiaba de opinión, probablemente no había tenido la intención de volver por el grabador de todos modos.

O eso es solo un deseo de mi parte.

Solo puedo esperar que sus prioridades estuvieran mejor alineadas que para realmente volver y recuperar su grabador si no se había roto. Ver eso suceder habría sido más que impactante.

Porque priorizar un grabador para la clase sobre llevarme, también conocido como su intento de secuestro, era como priorizar guardar su juego sobre llorar a su amigo muerto.



No quería verte hacer eso, y mi deseo de no ser parte de esa elección podría haberse manifestado al decirle que la grabadora estaba rota antes de que decidiera ir a buscarla. No abordé la idea de esa manera en ese momento, pero desde ese ángulo, mi extraña decisión tiene cierto sentido. Incluso si equivalía a pedirle que me secuestrara más rápido.

Describir un mundo de hace una década desde mi perspectiva en el futuro ha permitido varios nuevos descubrimientos. Comienza a hacerme sentir extraño. Es extrañamente revitalizante tener estas realizaciones sobre mi vívido trauma que no quiero recordar. Obtengo este punto de vista de narrador en tercera persona, lo que oficialmente se referiría como el punto de vista “omnisciente” (no es que tenga la intención de reclamar un conocimiento omnisciente, como el de un Dios, es solo un término. Bajo el mismo paraguas que no creo en fantasmas, no creo en un Dios. Sin embargo, encuentro que los mitos son una experiencia de entretenimiento interesante y bien escrita). Mirar a mi yo pasado desde esta perspectiva me hace sentir algo parecido al arrepentimiento, como, “desearía haber hecho esto”, pero también es divertido a su manera. Supongo que es inapropiado encontrar diversión en el trauma, incluso si es el mío.

Pero tomemos, por ejemplo, esta escena de un hombre adulto siendo dirigido por las calles a punta de cuchillo por una niña de escuela primaria. Desde la perspectiva omnisciente, es una circunstancia absurdamente rara y ridícula. No es gracioso porque fui yo, pero si estuviera viendo que le sucediera a otra persona, podría hacerme reír. Quiero decir, no estamos hablando de una habitación cerrada y singular, o de una escalera estrecha. Estaba justo en la carretera abierta.

Podría haber tenido un cuchillo o dos apuntando a su espalda, pero podría simplemente haber huido, distanciándose de U. Claro, no sé cuán rápidas eran las manos de la niña, pero es dudoso que pudiera haber tenido la velocidad de reacción para apuñalarme si salía corriendo de la nada. Incluso si lograba tocarme con la punta del cuchillo, no habría garantizado que me apuñalara. Ahora, el autor aspirante no tenía miedo de los cuchillos directamente, sino más bien de la posibilidad de un enfrentamiento. Pero dado que sus opciones habían cambiado de evitar a huir, habría sido lo suficientemente fácil llevar a cabo un plan. Tomar la siguiente vuelta, por ejemplo.

“Izquierda,” ordenó U.

Podría haberme ido en el momento en que giramos la esquina. Solo necesitaría cinco segundos de carrera lo más rápido que pudiera, incluso si me dolían las piernas. Podría simplemente salir a la carretera principal, pedir ayuda, y se acabaría... Pero mi perspectiva omnisciente me informa que mi yo pasado no haría eso.

Simplemente giró la esquina como de costumbre y caminó a un ritmo pausado. Podría haberse convencido de que estaba resistiendo a través de su movimiento lento, pero en realidad solo estaba acomodando el ritmo lento de una niña de escuela primaria.



No es que fuera tan reacio al riesgo que un 1% de probabilidad de fracaso me asustara de intentar el plan. Simplemente no había pensado en el plan. Enterré mi cabeza en la arena, me dije a mí mismo que nada sobre la situación había cambiado, y nunca siquiera consideré la idea de escapar. Podría haber estado actuando con calma, o hablando como si no me importara, pero así era como me presentaba hace una década. De hecho, incluso si fuera asaltado de la misma manera ahora, probablemente terminaría en la misma posición, incapaz de hacer un plan. Me escondería detrás del pensamiento de que no debería provocar a alguien que sostiene un cuchillo. Ni siquiera entiendo cómo me había engañado tan completamente en ese entonces. Era como la estafa más grande del mundo con múltiples capas. Pero supongo que la realidad tiene la costumbre de no funcionar de la manera que la lógica asumiría, porque los humanos son criaturas tan ilógicas.

He escuchado una teoría que dice que para que un secuestro sea efectivo, la víctima necesita cooperar hasta cierto punto. La cooperación incluye algún tipo de persuasión o engaño mental, concluyendo que si no puedes asegurar esa cooperación, tus posibilidades de éxito se desploman. La cooperación se puede garantizar a través de varios métodos, como ofrecer dulces o juguetes, fingir estar perdido y pedir direcciones... pero no importa cómo lo mires, intentar arrebatar a alguien por la fuerza parece imprudente, incluso si estamos hablando de niños o ancianos. Cualquier forma de resistencia sería multiplicar exponencialmente la dificultad. Supongo que eso solo significa que el secuestro se convertiría en un asalto o asesinato... especialmente cuando agregas las consecuencias, el secuestro simplemente no parece tener un beneficio que supere el costo.

Claro, no sé si el crimen puede caer en categorías de costo-efectividad o realmente ser “vale la pena”, pero en lo que respecta a la teoría, definitivamente fui una víctima cooperativa.

No necesitaba ser atraído con dulces o juguetes, simplemente hice exactamente lo que me dijeron. De hecho, cada vez que nos encontrábamos con algún transeúnte, en realidad me preocupaba que pudieran notar que tenía un cuchillo en la espalda, si puedes creerlo.

¿Eso significa que estaba preocupado por mi agresor?

No, no lo pensaría. Creo que lo que sucedió fue que si dicho transeúnte gritaba, por lo que sabía, U se enojaría y simplemente me apuñalaría allí mismo.

De hecho, el yo del pasado estaba tan seguro de su inteligencia que intentó mitigar la situación. Posicionó su cuerpo para tratar de ocultar a la chica de la vista. Los dos podríamos haber sido significativamente diferentes en estatura, pero dudo que fuera hasta el punto de que pudiera ocultarla por completo, así que no sé cuán efectivo fue todo. Especialmente porque había personas viniendo tanto de detrás como de frente.





Pero cuando lo expongo claramente, nadie vería a un niño de primaria caminando directamente detrás de un estudiante universitario y asumiría que había un secuestro por parte del más joven. Dicho esto, me pregunto cómo se vería eso para la persona promedio.

Es un poco inusual ver a un niño de primaria caminando con un estudiante universitario, así que si algo parecía criminal, probablemente era al revés. Un terrible malentendido, dada la realidad, pero incluso llamar a la policía debido a ese malentendido habría sido bienvenido.

De todos modos, ya fuera por mi bloqueo corporal o por otra razón, nadie que pasara parecía notar que estaba siendo amenazado con un cuchillo, o incluso parecía pensar que algo estaba mal.

No tenía ojos en la parte de atrás de mi cabeza, pero era posible que U estuviera sosteniendo el cuchillo de tal manera que aún estuviera oculto. En ese caso, no valía la pena preocuparse. Pero mientras me preocupaba, estaba preocupado por mi propia seguridad, y en segundo lugar... en segundo lugar, en realidad estaba preocupado por la seguridad de U.

Lláname hipócrita si es necesario.

A la gente no le gusta que la llamen hipócrita. Se enojan, ya sea que realmente fueran hipócritas o que fueran genuinamente de buen corazón... pero no negaré que estaba preocupado por lo que podría pasarle a la pequeña niña de cuarto año de primaria detrás de mí si alguien la notaba, o si la llamaban por sostener un cuchillo.

Ya habíamos pasado mucho más allá del punto de hacer como si nada, o simplemente dejarla ir con una reprimenda. Ella había cruzado una línea seria. Si fuera un crimen, podría dejarse pasar como una elección impulsiva, pero había lanzado un grabador en una bicicleta, robado una llave y una tarjeta de identificación, entrado por la fuerza, asalto premeditado con un cuchillo y secuestro. Esa cantidad de crímenes justificaría separarla de sus padres.

Con todo eso añadido a mi instinto natural de autoprotección, simplemente no sabía qué hacer. No podía huir, y no podía pedir ayuda a un transeúnte. No tenía opciones.

Pero, sin importar cómo se desmoronara, yo era solo una persona secuestrada con pensamientos agitados en su cabeza. Si te alejas de mi cabeza, encontrarás a un tipo patético siendo arrastrado y amenazado con éxito por una niña de escuela primaria, lo cual es vergonzoso desde cualquier ángulo.

“Maravilloso clima el que estamos teniendo,” comentó U de repente.



Miré al cielo en respuesta. No estaba lloviendo, lo que técnicamente contaba como buen clima, pero el sol ya se había puesto y se estaba oscureciendo, así que no era precisamente agradable afuera.

Habíamos estado caminando en completo silencio desde el intercambio de grabadoras, así que supuse que U simplemente sentía que tenía que decir algo. Elegir el clima era un tema seguro y común, pero era una elección muy extraña en esa instancia particular.

A pesar de su comentario sobre el cielo, se me pasó por la mente que U probablemente no había estado mirando al cielo. Tenía que haber estado mirando mi espalda y la punta de su cuchillo todo el tiempo.

Pero todo lo que salió de mi boca fue una respuesta estándar de que el clima era, de hecho, agradable.

